

# EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

## PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . 7 ptas.
Semestre. 2'25 .	Fuera de ella. 0'10 .	
Un año. . . 4'25 .		

## SENCILLO REPUBLICANO, INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT.

## ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

## DESDE MADRID.

San Isidro, patron de Madrid, de oficio labrador, ha recibido este año muchas visitas, y es tal el fervor con que se le ama aquí, que los fieles, no contentos con besarle en el rostro, le estrechan contra su corazón y algunos llegan á lamerle las mejillas, como si fueran de arrope manchego.

El Santo, que tiene cierto parecido con Paco Silvela, nuestro engomado ministro de cultos, no ha hecho hasta la hora en que escribimos las presntes líneas, ningun milagro fehaciente. Feo era D. Antonio y feo continúa, á pesar de las gestiones practicadas por Pidal cerca del piadoso labrador y de su esposa. Insignificante es Tejada de Valdosa desde que vió la luz y hoy puede decirse que ha ganado en insignificancia lo que ha perdido en patillas.

Pero si el Patron de Madrid no ha querido conceder sus dones á nuestros gobernantes, en cambio, Martínez el general—de oficio héroe, y reaccionario, él, hasta las cachas—ha dado al traste con la coalición, devolviendo la paz al atribulado espíritu de los conservadores.

Este Martínez se va haciendo cada dia más simpático y estamos con él locos de alegría, porque un hombre así es una monada. Por de pronto, podemos tener la seguridad de que mientras viva, el orden público no ha de ser alterado, á menos que quiera alterarlo él, porque es muy dueño, y en tal caso, ni hemos de fusilarle ni nada. Antes bien, le ascenderemos para que no se aburra. Si por algo deseo que entren los constitucionales, es porque hagan á Martínez ministro de la Guerra, á ver si saca de su cabeza un nuevo plumero ó se le ocurre volver á nombrar á Quesada general en jefe de la familia de los cóngrios.

Hombre más modosito que este Martínez no existe en el mundo. A él le gustan las algaradas, pero con muchísimo método. Nada de demócratas; quiere monárquicos solos, para que les toque á más y no se extravíe una sola tajada. «El plato ante todo!» como dicen los hombres más eminentes del partido conservador.

En cuanto vió Martínez que andaban metidos en la coalición personillas como Castelar, Pí, Salmeron y otros pigmeos, ya no tuvo tranquilidad en ninguna parte y se aburría en su casa, en el Senado, en el círculo constitucional, hasta en el circo de Price, con ser los caballitos uno de los entretenimientos que más le seducen. Entónces concibió el propósito de salvar á la patria por quinta ó sexta vez y se fué á ver al conde de Puñonrostro.

—Esta tarde voy á pedir la palabra—le dijo.— Necesito hacer declaraciones. Hoy me siento fogoso y elocuente.

El conde, que tiene á Martínez por un politicazo como una casa, le abrió los brazos diciendo:

—V. es una columna, señor de Martínez. Sin V. no podría haber instituciones, ni reposo público, ni Joves y Hevias. Hable V. cuanto guste.

El general habló de corrido. Parecía que se le había metido dentro Ramon Correa y que era éste el encargado de pronunciar el discurso, á juzgar por la hilaridad que sus palabras despertaron en el público.

En fin, Martínez nos ha perdido para siempre. Sus frases declarando rota la coalición, han venido á quitarnos las ilusiones y á hacernos pensar en la muerte.

Cuando más nos halagaba la idea de que íbamos á tenerle por compañero de glorias y fatigas; cuando soñábamos con la dicha de poderle tutear, andando el tiempo, y nos hacíamos la ilusión de que algun día habíamos de jugar con él á la brisca, resulta que sus arraigadas creencias monárquicas la impiden amalga-

marse con nosotros, y hemos perdido de un golpe dos esperanzas: la de tenerle por correligionario y la de conseguir que se afeitase aquella perilla que parece un escobón.

Por más que digan, el ministerio está en putrefacción. Ayer tropecé en la calle con Valdosa y me olió á demonios.

Entonces pregunté á Tomás Luceño, que además de autor cómico tiene la desgracia de ser en los ratos de ocio, secretario del ministro de Ultramar:

—Oye, Tomás, ¿sabes tú si el ministro lleva algun expediente en el bolsillo sobre las aduanas de Cuba?

—¿Por qué me lo preguntas?

—Porque, despide un olorcillo...

—Valdosa es hombre muy pulcro,—me contestó. Se lava el pescuezo con una teja... ¡Ya ves tú!

—Pues no te quepa duda; huele muy mal.

—Ya sé en qué consiste. ¡Hay crisis!...

—Vamos, sí; y los monstruos andan ya descompuestos.

No sé cómo olerá Pidal, porque hace días que no se le vé el bonete por ninguna parte, pero es de suponer que no ha de podersele aguantar.

En medio de todo, los ministros conservan la plenitud de sus facultades digestivas y de sus prácticas salvadoras. Comen bien y hacen cesantías con una facilidad pasmosa.

Todo funcionario que olvidándose de su Dios (vulgo Cánovas) ha emitido su voto en las urnas contra la candidatura ministerial, se ve hoy comiendo el negro pan del ostracismo. A los que no pueden ser declarados cesantes, se les traslada con la mayor delicadeza á puntos distantes y á los que han ido un poco tarde á la oficina, porque les ha dolido una muela, se les forma expediente, con el sano propósito de echarlos á Ceuta por toda la vida.

Pero hay una Providencia que se llama D. Práxedes y éste devolverá á los que hoy sufren persecución por los conservadores, el pan tierno de la nómina.

A propósito de pan. Aquí únicamente lo pueden comer los poderosos de la tierra.

Nosotros los pobres comemos jamón y nos sale mucho más barato.

Los panaderos, sin tener en cuenta la indignación de Bosch, nuestro primer alcalde, han acordado poner los panecillos en las nubes, de suerte que hay que ser condor ó águila caudal ó amigo de Romero Robledo para llegar hasta el codiciado alimento.

Se ha dictado una disposición para que entren en Madrid con entera libertad y libres de derechos, cuantas libretas quieran venir de los pueblos limítrofes; pero hasta la hora presente, ninguna se ha atrevido á arrostrar el infortunio de caer en manos de los conservadores.

Por humilde que uno sea no puede avenirse con la suposición de ir á parar á un vientre conservador. Yo antes me dejaría comer por el obispo de Daulia.

De todo esto resulta que cada día vamos estando mejor en este bendito país de los Silvelas.

¡Y ahora que me acuerdo! Media España está conmovida con la inexperada muerte del Sr. Bugallal.

Porque resulta que la mitad de España es pariente del ex-embajador y por lo tanto cobraba del presupuesto.

En cierta ocasión publicó un periódico la lista de empleados que llevaban aquel apellido y ocupaban dos columnas del cuerpo 7 sin regletas.

¡Cielos! ¡Cuántas cesantías se estarán preparando en estos momentos!

JUAN BALDUQUE.

## ALGO MÁS SOBRE CONSERVADORES.

Nos miramos todos los dias al espejo y cada vez nos encontramos más demagogos.

Recordamos que cuando teníamos veinte y dos años, entónces que la sangre bullia en nuestras venas y que el deseo del bien de nuestros semejantes nos había invadido el corazón, ardíamos por la revolución, y empapados en sus ideas hubiéramos hecho el miserable sacrificio de nuestro cuerpo por ver triunfantes sus soluciones.

Después, el estudio de las gentes, los desengaños naturales y la reflexión, hicieron de nosotros unos republicanos templados á prueba de todo.

Y años y años hemos pasado sin desviarnos del camino que nos hemos propuesto seguir, aun á costa de desaires, malas intenciones y trapacerías que no tienen nombre.

Hoy lo decimos como lo sentimos; de seguir los conservadores en el poder, escarneciendo á la nación y á los partidos políticos, llegaremos á hacer de EL FUSILIS un furibundo demagogo.

Porque ya no es cuestión de ideas, es cuestión de odio. Esta gentuza ha reducido la política á un juego: hoy ganan ellos, pues trituran y vejan á todo el mundo.

La ley de raza es la que se debe seguir con los conservadores, mañana que se llegase á triunfar. Sus mismas leyes, nuestros tribunales... y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

Nunca ha habido partido político que haya exasperado más á las colectividades y sobre todo á las individualidades como este que nos gobierna.

Nosotros que ya nos habíamos apartado de las aventuras, volveremos con gusto á ellas en la primera ocasión. Tal es el rencor que ha hecho nacer en nuestra alma esa política de agio y despilfarro, ese polaquismo mil veces peor que el que ha provocado siempre la revolución.

Los conservadores se burlan de la nación; los conservadores no son españoles. No hay inmunidad de que no gocen, no hay infamia que no cometan.

Con los conservadores todo está inseguro: industria, comercio, libertad. Jamás se ha presenciado en España la vergüenza ó las vergüenzas, como dice otro conservador, Mañé y Flaquer, de estos últimos tiempos.

Comenzando por la protección dada á las gentes de mal vivir y acabando con el ensañamiento con que se persigue á los hombres de bien y á la prensa, los conservadores lo han hecho todo.

Y cuando esperábamos que la opinión política, brillantemente manifestada en las últimas elecciones, les hubiera ahuyentado para siempre, vemos que no quieren abandonar el poder y que se han propuesto condenarnos á la cadena perpétua de sus sinrazones.

Que lo gocen. Demasiado sabemos que nuestra lucha ha de ser pacífica, pues la masa indiferente del país prefiere pagar gabelas y arruinarse paulatinamente á tener uno de esos arranques que la pueden regenerar. Esa es la fuerza de la conservaduría.

Pero que conste que nosotros estaremos siempre en la brecha y siempre dispuestos á combatir en favor de la libertad; que conste que deseamos la unión de todos los elementos liberales para los fines consiguientes; que conste por último nuestro inveterado odio, nuestro rencor constante, nuestro vengativo desprecio contra ese mal llamado partido, que tiene la avilantez de permanecer en un puesto de donde ya le ha arrojado toda la España que busca la moralidad y el progreso.

## EL MONSTRUO ENAMORADO.

Pueden temblar las esferas,  
puede hundirse el firmamento,  
y gritar las cigarreras,  
y armar quinientas quimeras,  
y otras ciento,  
y mil más, y un cataclismo,  
y otras cosas que me callo,  
y desbocarse un caballo,  
y haber unas elecciones,  
y armar cien conspiraciones  
y bureos,  
que el Mónstruo fenomenal,  
que es un feo entre los feos,  
nos medirá por igual  
y no creará en los jaleos  
del partido liberal.

Desde el día en que la vió,  
casi, casi no sintió

su estrabismo;  
y no está para canciones;  
pues en estas ocasiones  
se recoje en *sigó* mismo.  
Y su propia cocinera  
y Ramon su consejero  
le confían á cualquiera

que está huero,  
que está huero de mollera.

Se levanta muy temprano;  
con la mano

se despeja la cabeza,  
luego tose, escupe, reza,  
se arregla, se va á paseo  
habla solo.... ó con un néo  
que le suele ver venir  
y despues vuelve tan feo  
como acostumbra á salir.

Va á almorzar, y el tenedor  
se lo lleva á las orejas...

¡oh dolor!  
y se come las almejas  
con la concha, sí, señor.

Es hombre tan distraído,  
está tan ensimismado,  
que el otro día ha parido...  
quiero decir ha parado  
en caerse junto á un nido.

Un nido, la coalición,  
que él no ha visto todavía,  
porque tiene el corazon  
lleno de dulce ambrosía,  
y pasión,

y amor y melancolía.  
¡Oh, qué placer es mirar  
un sesenton embobado

y chiflado,  
yéndose él mismo á parar  
al abismo desgraciado,  
que no ha sabido evitar!

En vano Paco Romero,  
que es un fiero  
matasiete y tumbatrés,  
lucha, porque es un guerrero  
de la cabeza á los piés,  
con corage y sin salero.

En vano el señor Pidal,  
(santurron de sacristías,  
letanias

y otros timos aljigual),  
se desvive por traer  
al gobierno, ese poder  
negro, sucio, clerical.

Que ese Mónstruo de comedia,  
que fué por amor flechado,  
triturado

y vuelto como una media,  
no escucha ese eterno grito  
del bando conservador,  
pues le ha herido el cruel amor  
en medio del pechecito...

¡Ay, Sarasa! (1) ¡qué dolor!

(1) Desde el momento en que *La Epoca* emplea esta palabra, puede EL FUSILIS emplearla sin que se escandalicen los conservadores.

## DIVERSIONES.

*El amigo Fritz*.—Grandes ganas tenía el público de Barcelona de conocer este idilio, y la noche que se presentó estaba lleno el teatro.

*El amigo Fritz* es una pieza delicadísima que nece-

sita el talento de la Mendoza Tenorio y de Mario y Cepillo para que resalten sus *cándidas* bellezas.

Sobre todo la Mendoza Tenorio, á quien no escaseamos las censuras cuando es necesario, estuvo magnífica de verdadero candor y pasión. Solo en aquel desgraciado «¡Ay, mis pastelitos!» desentonó un poco, y eso que el público la aplaudió á rabiar. Sobre todo en el último acto se portó como una consumada actriz, y sus niñerías de jóven enamorada encantaron á la concurrencia.

Cepillo estuvo muy bien, y es un papel el que desempeña que se amolda perfectamente á su talento y carácter.

Mario como siempre, trabajando con la conciencia del verdadero artista.

Las dos actrices encargadas de los papeles secundarios, y Rosell, Rubio y Tamayo, perfectamente.

La escena, puesta al pelo. En el primer acto se come de veras, sobre todo Rubio, que es un buen actor y tiene buen diente. Una cosa debemos advertir: ¿con qué objeto se pone en los carteles el *menú* y la fonda de donde se sirve? Esto no es de la pieza. A menos que por el bombo Mr. Martin lo sirva gratis... que así lo dudamos.

Conque, lectores queridísimos, hay que ir á ver *El amigo Fritz*.

*Corrida de toros*.—Presidencia de Castellví... fusilable. *Primer toro*. Un buey que el público manda retirar; el presidente ordena fuego; le plantan dos pares (al buey). El público pide de nuevo el corral. Castellví accede. (A ser yo el ganadero, le ponía pleito). El público arroja conservadores á la plaza, es decir, trozos de madera. Se retira el bicho acompañado por los cabestros, despues de haber brindado Frascuelo, que recibió un naranjazo. *Segundo toro*. Se gana el Sr. Castellví otra grita por mandar tocar á banderillas antes de tiempo. El toro no era malo. Un recorte que le dió un muchacho frente al toril, hizo que se le rompiera una mano, que quedó colgando como una zapatilla. El presidente, que es sonámbulo, ordenó que siguiese la lidia. Protestas. Sacan la media luna y desjarretan al toro. Otra grita al presidente, que debió echar al corral este desgraciado toro, pues la media luna no se usa ya ni en Madrid ni en Barcelona. *Tercer toro*. Se creció y tomó varas; le coleó Hermosilla, que trabajó mucho más que Frascuelo durante la tarde. Hermosilla cayó frente al toro y se salvó arrojándole la muleta á la cara. En este toro, que cortaba el terreno, Hermosilla estuvo muy bien. *Cuarto animal*. De poder y voluntarioso. Castellví se echó al catre en la suerte de varas. Frascuelo, despues de unos pases de pitón á pitón que ya le censuramos en la corrida pasada, le mató de un bajonazo. ¡Y le aplaudieron! *Quinto toro*. El presidente acertó la suerte de varas. Otra grita ¡y van ya no sé cuántas! Hermosilla estuvo con canguelo y descompuesto en la muerte. Luego le dió una estocada no sabemos dónde, en la olla probablemente. *Sexto*. Comenzó por volver la cara y luego se creció. Salvador le mató de un golletazo, ¡¡y le dieron la oreja!! *Séptimo*. Nueva silba al presidente. El toro tiraba derrotes altos y fué poco castigado. Le mató bien Hermosilla, entrando y saliendo como es debido, con una hasta la mano. Oreja. *Toro de gracia*. El retirado mogón del jueves, con el asta recortada. Dió juego. El sobresaliente le mató de un golletazo. *Resúmen*: Frascuelo muy mal; Hermosilla, bien, menos en la muerte del quinto. No hemos querido citar á los palilleros porque, salvo Regaterin, lo hicieron pésimamente. Los piqueros, pasables. De la presidencia no hablemos; aquello no es presidir, es estar *dido*. ¡Y qué falta hizo Porcar!

*Carreras de caballos*.—¡Alabado sea Dios! Este año las ha presidido mi particular amigo Camelo Fibra y han estado de lo más correctas. Y eso que ni los Samatrakis, Bofills y Martí Codolers hacen nada por el fomento de la cría caballar, pues se da la vergüenza de que tengamos Hipodromo y no corra ningun caballo de Barcelona... ¡y eso que hay tantos!... Pero volvamos á Camelo. De Madrid y del extranjero nos enviaron las *sardinás* para las carreras. Fibra, con el *Código O*. debajo el brazo, ya estuvo en la estación á recibir á los caballos. Allí se dió la primera lección de delicadeza, porque habían hecho cosas... así... en el wagon. ¡Eso no se hace, señores cuadrúpedos; y cuidado que delante de las señoras que han de ir al *Turf*, repitan ustedes esas operaciones! Los caballos se lo prometieron y pasaron á las cuadras. Por la mañana del día siguiente volvió D. Camelo á darles otra lección de conveniencias sociales, diciéndoles que lo más *chic* era partir con la pata derecha delantera, segun se lo podía demostrar con el libro en la mano. Los potros dijeron ¡yes! en español y punto concluido.

Con un sol esplendoroso partieron todos los *higas lifas* de sus respectivas casas, despues de haber almor-

zado con papá y mamá y haberles pedido cinco duros (¡la mar!) para las apuestas. Familias numerosas en breks particulares y hasta en coches de alquiler, partieron para el Hipodromo. Allí nos reunimos lo más *seleto* y escogido de la sociedad barcelonesa. Las tribunas y el pesage muy animados. Vimos á nuestro simpático amigo Carlos Perellada seguido de su secretario particular el ilustre C... arada. Cuasimodo, cada vez más metido en carnes, lucía una chistera blanca y un sable de guardia marina. Rataflutis vendía en un cajon que llevaba colgado del cuello su célebre obra titulada *Sport* (¡una *pela!*) *Sport... es por poco dinero*. Gonzalez paseaba su tajamar por las tribunas dando papirotazos á las señoras al volverse. Los socios del Círculo Ecuestre y del Círculo del Liceo pululaban por todas partes, y hubo entre ellos uno que llegó á apostar hasta trece reales por *Bibi*. En el melchos (no lean ustedes Melchor) del marqués de Mariano, vimos á este descendiente de cien marqueses al lado de uno que tocaba una trompa guerrera, *lo cual que* la siguió tocando despues durante el desfile. ¡Qué bonito! ¡qué apañadito! ¡qué arregladito! De mujeres no hablemos; á estas siempre les ha guardado consideraciones EL FUSILIS. Las había muy guapas y elegantísimas. ¡Cuestión de chuparse los dedos de gusto!

No vamos á tratar de las carreras en ese lenguaje especial que tan poco se pega al oído español. Diremos solamente que se celebraron cinco, sin más lances que los que puede dar esta *soporifera* diversión. El duque de Fernan-Núñez salió triunfante en tres, mejor dicho, los caballos del duque. Y á propósito, señor Fernan-Núñez, le aconsejo á V. que no ponga á ningun caballo el nombre de Sara Barnum, porque sufriría V. otra derrota.

En la pelouse había las masas peseteras y *compatas*; que se debieron divertir mucho como hay Dios. El restaurant, á cargo del café Nuevo, sacando los ojos á los desgraciados que querían tomar algo. Una copa de coñac ordinario, ordinarísimo, una peseta: cerveza del país que es un verdadero veneno, dos reales... y así sucesivamente. Nada, que se lleven Vds. hasta el agua de Barcelona.

En honor de la verdad, el desfile fué brillante y entretenido. Sobre todo el trompetero que acompañaba á Samatruki. Al salir el *dis-extinguido* Camelo Fibra, EL FUSILIS echó un ¡viva el *Código O!* que fué contestado espontáneamente por los peseteros.

De las carreras sucesivas no hablaremos, porque «una y no más, Santo Tomás.»

## TIRITOS.

En el Salon-Parés:

*Cusachs*.—Dos retratos con los mismos defectos de siempre y sin ninguna cualidad. Tambien tiene expuestos dos cuadros (*guerreros*) que parecen de principiante. ¡Qué soldaditos aquellos! No queremos hacerles la autopsia porque apretaríamos mucho con el bisturí. Este señor Cusachs no se quiere corregir.

\*\*\*

En la sección de anuncios de *El Diario de Barcelona*:

«*Pérdidas*.—Una señora que ha perdido toda su familia, desea entrar en una casa de aya, ama de gobierno, ó para acompañar á una señora, pudiendo confeccionar hasta cosas primorosas. Tiene quien la abona. Razon calle E... 1, 4.º.»

Esa señora que anuncia la pérdida de toda su familia, me conmueve. Si diese las señas y el hallazgo puede ser que la llegase á encontrar.

Cuando se pierde un reloj, un loro ó un perro de aguas, se consuela uno diciendo: «sea todo por Dios.» Cuando se pierde una familia y se hacen cosas primorosas lo mejor es meterse á aya... ó *haiga*.

Ahora bien, ese anuncio tiene todos los visos de una gausa dada al *journal* de Mañé y Flaquer.

\*\*\*

El simpático Llauder, el odorífero Llauder, ha dicho en la Juventud Católica que *El Siglo Futuro* está escrito con los piés.

Por mí... conformes.

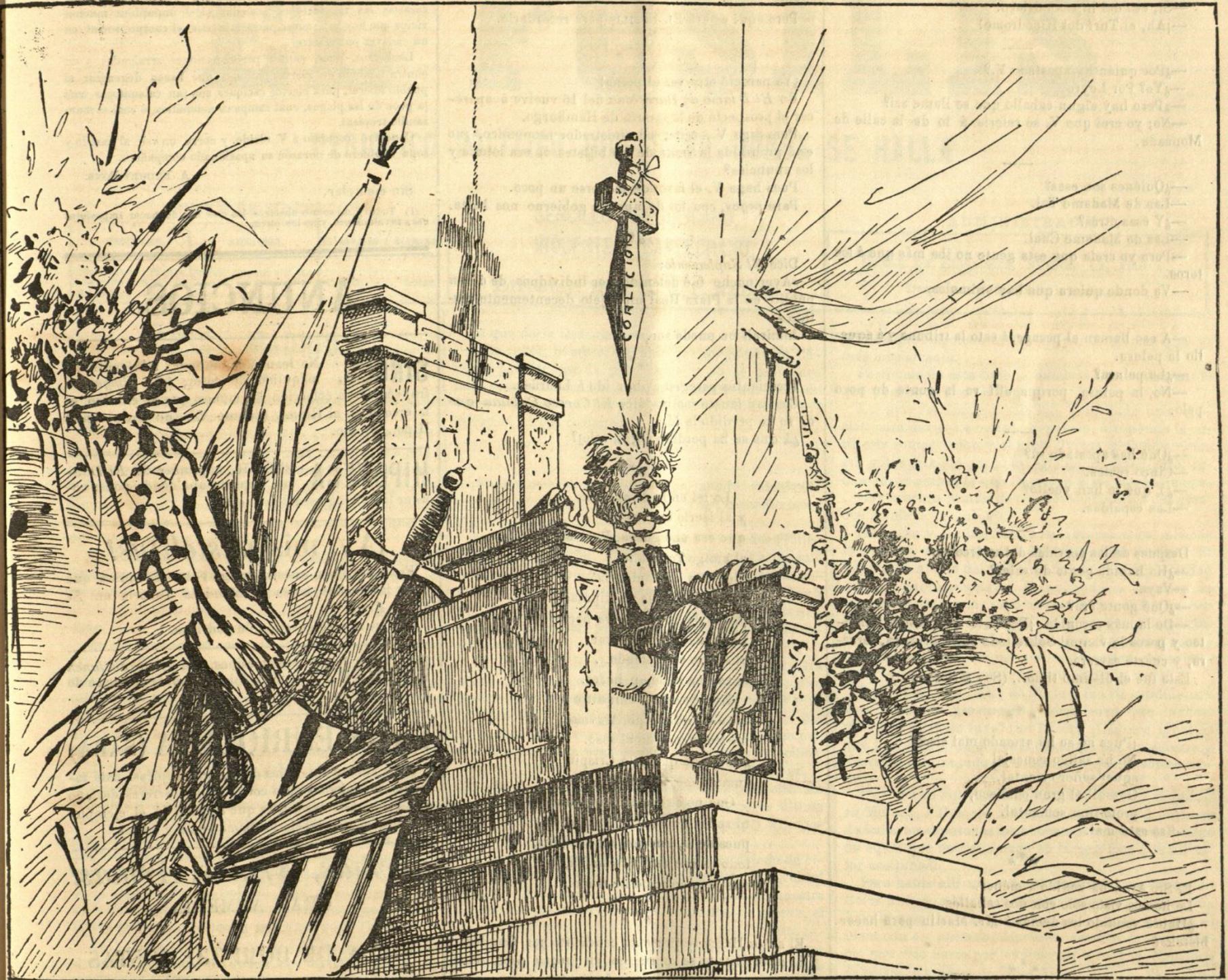
Y allá se entiendan Vds.

Y ahora que hablo de Llauder ¿sabrá decirme este tarro de esencias si ha contestado á la carta de Velasco?

(Este suelto me ha sido con ligeras variantes remitido por el correo interior, con una carta en que me dicen que me enterarán de los *ligos* carlistas. ¡Venga de ahí!)

\*\*\*

# LA ESPADA DE DAMOCLES.



## Situación del Mónstruo en el presente momento histórico.

La otra noche oímos una cosa curiosa en el paseo de Gracia; el cabo de serenos que reñía á uno de estos ¿por qué dirán ustedes? Pues porque cumplía demasiado bien su obligación.

Aquí debe haber algun misterio. Si por llenar estrictamente su deber riñe el jefe á un sereno, el día que este se *empitime*, ó abandone el chuzo y el farol, de seguro que le premia.

Repito que aquí debe haber misterio.

\*\*\*

En las juntas que presiden las carreras de caballos de Madrid y Barcelona no hay ningun militar.

Al revés de lo que sucede en Francia, Inglaterra, etc., etc.

¿Qué delito habrán cometido?

¿No tienen las carreras, segun dicen, el objeto de fomentar la cria caballar? ¿Pues á quién interesa más que al arma de caballería? ¿O es que creen esos señores que nuestros bravos oficiales de caballería no entienden de ese asunto más que todos los *higas lifas* habidos ó por haber?

Vamos, un poco de buen sentido, señores *Sportmans*.

\*\*\*

Anoche debió cantar el tenor Sr. Bernis en los «Hugonotes.»

Felicitemos al empresario Sr. Masini por habernos vuelto á traer tan excelente caaaantante.

\*\*\*

La revista de las carreras celebradas en el Hipódromo, publicada por *El Diluvio*, está hecha, segun confesión del autor, á uña de caballo.

No necesitaba usted decirlo.

—

Comienza así:

«CARRERAS.—No voy á trazar la biografía del autor de los célebres folletos, de la campaña del Toison y de tantos otros trabajos que han metido bulla por esos mundos. No.»

Pues, hombre, precisamente era la ocasión para hacer su biografía.

\*\*\*

Mañana debutará la nueva compañía de zarzuela en el teatro de Novedades. Con decir que forman parte de ella la Soler di Franco y la Nadal y Berges, Soler, Loitia y Constantí, dicho se está si será buena.

Empiezan con *La Tempestad*. Otra idem de aplausos preveo.

—

También inaugurará la temporada de verano en el Tívoli la compañía de zarzuela que dirige el señor Cereceda, poniendo en escena *Los fusileros*, cuya música hemos oido alabar mucho.

Pues señor, aquí tiene usted un conflicto, para EL FUSILIS, entre dos teatros: no sabe á cuál dejar de ir. Vaya, irá un ratito á cada uno y podrá disfrutar de ambos.

\*\*\*

Han dejado cesante de su modesto destino de médico del Hospicio de Tortosa al estudioso y ya célebre doctor Ferran.

Además el gobierno casi le ha llenado de improperios.

¡Qué así propagan siempre los conservadores los adelantos modernos!

Mandando esta gente dá asco ser español.

\*\*\*

La Tubau y Catalina van á venir al Teatro-Ribas. ¡Qué derrochadores!

\*\*\*

*Hopodromomeria.*  
 —No las he visto á Vds. el miércoles, señoras de Salchichón.  
 —Es que hemos dido al tartufe.  
 —¿Al tartufe?  
 —Sí, eso del hipocondriaco.  
 —¡Ah, el Turf del Hipodromo!

—¿Por quién ha apostado V.?  
 —¿Yo? Por Leyro.  
 —¿Pero hay algun caballo que se llame así?  
 —No; yo creí que V. se refería á lo de la calle de Moncada.

—¿Quiénes son esas?  
 —Las de Madame Tal.  
 —¿Y esas otras?  
 —Las de Madame Cual.  
 —Pero yo creía que esta gente no iba más que á los toros.  
 —Va donde quiera que hay animales.

—A eso llaman el pesage, á esto la tribuna y á aquello la pelusa.  
 —¿La peluca?  
 —No, la pelusa, porque allí va la gente de poco pelo.

—¿Qué has apostado tú?  
 —Cinco reales.  
 —¿Y qué te han vuelto?  
 —Las espaldas.

Después de las corridas del miércoles:  
 —¿Ha habido gente de valer?  
 —Vaya.  
 —¿Qué gente era?  
 —De la más escogida. ¡Figúrate que estuvo Timoteo y pocos le vieron! Sobre todo en la primera, tercera, y cuarta carrera.  
 Este fué el úl-timo timo... (Soy tartamudo.)

¡Pues no se ha armado mal cisco!  
 No ha salido concejal aquel señor oriental, Gassull el gran odalisco, proto-tipo semental.  
 —Eso está mal.

El Sr. Aran ha venido á ménos.  
 Le hemos visto solo con dos caballos.  
 ¿Habrà vendido los demás á Mr. Martin para hacer bisteks?

Felicitemos al Madhi (Puig y Walls) porque ya ha tomado á Kartum.  
 Quiero decir que gana al alza.  
 Ha asesinado á Gordon-bajista.  
 Es decir, se ha quedado con los dos casinos.

Leemos en un telégrama:  
 «Londres 16.—Se han recibido telégramas de Quebec y de Nueva-York anunciando que las tropas del gobierno han derrotado completamente á los mestizos del Canadá.»  
 Aquí ha pasado al revés: los mestizos han salido triunfadores (es verdad que con ayuda del gobierno y de Jaco-bini) de los netos.  
 ¡Váyase lo uno por lo otro!

¡Ay, qué gracia!  
 También Leyro se ha afeitado para ir á buscar á Valencia á los de la calle de Moncada.  
 ¿Pero Leyro ejerce?  
 Señor gobernador, que no sabe V. lo que se pesca. Debe V. soltar á este señor y al Sr. Waldo, so pena de que comencemos á escamarnos.

*La Iberia, La Discusión, La Piqueta, El Liberal, El Motín, Las Dominicales, La Broma y El Progreso* han sido denunciados en Madrid.

Cuando esta gentuza que está gobernándonos tiene un contratiempo, ya sabemos quién paga: la prensa. Lo que no debemos olvidar es que cuando lleguemos al poder hay que emprenderla de la misma manera

con *La Epoca, El Estandarte, El Noticiero, El Diario de Barcelona, La Dinastia, etc.*, etc.

Guerra á los conservadores hasta el estermínio, como ellos hacen con nosotros.

Pero verán Vds. como somos tan memos que se nos olvida.

Pero aquí estará EL FUSILIS para recordarlo.

¡Ya pareció otra vez el peine!  
 En *El Diario de Barcelona* del 16 vuelve á aparecer el prospecto de la lotería de Hamburgo.

Pero diga V., señor administrador económico, ¿no está prohibida la venta de los billetes de esa lotería y los anuncios?

Pues haga V. el favor de moverse un poco.

Para *pegos*, con los de nuestro gobierno nos basta.

Dice *El Suplemento*:

«Ayer noche fué detenido por individuos de órden público en la Plaza Real un sujeto decentemente vestido.»

Almirall no puede ser.

Trescientos peregrinos han ido á Lourdes.  
 Con tan fausto motivo dice *El Correo Catalan* que no se ha perdido la fé.

¿A que se ha perdido algun reloj?

Lo leí en la *Dinas-tia*  
 y al leerlo me creía que era una guasa. Pues no; el amigo Tort salió diputado, ¡qué alegría!

Ahora que es un diputado,  
 ¡Mare de Deu! que va hacer?  
 Lo menos se va á comer el tesoro en estofado... si es que le dejan hacer.

Este hermoso chiquitin á quien quiero por travieso, me tiene sorbido el seso.

¿No he de querer á Crispin cuando me debe todo eso?

Que no se muestre un chulapo ni se las dé de muy guapo pues debe, aunque eche la bilis, todo lo que es á *El Busilis*, que le puso como un trapo.

El señor Herce se presenta candidato por Gandesa. Si en el distrito se permiten los juegos prohibidos de seguro que le votan la mar de puntos.

Si no, ahí tiene donde gastar parte del capital que tan legitimamente ha adquirido.

El *Diario de Tortosa* dice que no se conoce á tal candidato ni de vista siquiera en el distrito.

Si le conocieran como yo, le *botarian...* al agua.

Noches pasadas un matrimonio iba perseguido por un sietemesino. Volvióse el marido y ¡zás! largó un garrotazo al moscón, que lo dejó atontado.

Me parece demasiado castigo.

Haberle bajado los pantalones y dádole azotitos....

Porque la alopatía del garrote nos parece demasiado fuerte para séres tan enclenques.

*La Dinastia*:

«...apesar de esa coalición *mónstruo* de ese contubernio imposible...»

A todo llaman estas gentes «Cánovas.»

Por lo demás, la frase se la ha robado el colega á Piquet, del Odeon.

Señor Solesio, que se la están dando á V.

REMITIDO.

Sr. Director de EL FUSILIS.

Barcelona 14 Mayo 1885.

Muy señor mio y amigo: Si un día el humor chispeante de V. dió lugar á ciertas chanzonetas peculiares á su estilo guasón, yo, que sé que en su conciencia vive el amor de sus semejantes, en su pensamiento la ciencia y en su corazón las imágenes de

la belleza humana, me atrevo á suplicarle dé á conocer al público en general que abriga la convicción de la necesidad que sintetiza la Institución de Escuelas Laicas y que la España de progreso y porvenir, que la España de cultura y civilización, anhela el desarrollo íntegro, el desenvolvimiento completo, total y absoluto de una Institución que viene á hacer innecesarias las revoluciones armadas (1) é imposibles muchos vicios que hoy han conseguido convertir el cuerpo social en un cadáver putrefacto.

Luchemos, pues, contra preocupaciones arraigadas y en contra también de ciertas pasiones que hacen degenerar al pueblo liberal, pues ciertos caciques son tan calamitosos cual la peor de las plagas, cual campana neumática, ó cual el manzanillo tropical.

Concluyo rogando á V. olvide y corra un velo al pasado y sepa le quiere de corazón su apasionado compañero.

A. TUDURY PONS.

Sin ejemplar.

(1) Tudury, no somos nosotros los que han de hacer imposibles esas revoluciones, sino los otros.

ANUNCIOS.

**SINGES.** No lean Vds. Singer, fabricante de máquinas de coser; lean *Singes* en francés. Gran colección de monos que se exhibió el miércoles en el Hipo... (denme Vds. un susto) en el Hipo... dromo.

**HIPOTECA** El Sr. R., el yankee de *El Diluvio*, necesita una donde poder colocar los 27 ingleses de su teatro.

¡Ay, mis pastelitos!

Frase alusiva á nuestro amigo Feliu y Codina que todas las noches lanza la Mendoza Tenorio en *El amigo Fritz*.

Se dice si será cuestión de padrinos.

**PURGARSE** sietemesinos, el día antes del *lunch* que dará de despedida el duque de Fernan-Nuñez.

LADY ENRIQUETA (SARA)

Gran aficionada á las diversiones hípicas. Está fomentando caballos para correr en las carreras del año que viene. Gracias á Dios que alguien dá el ejemplo. Mírense en ese espejo los Samatrukis y demás.

¡Armas, Armas, Armas!

GRAN ARMERIA

DE LA

VIUDA DE DOMINGO COSTAS

9.—Conde del Asalto.—9.

Al campo del honor ayer marcharon  
 Dos señoritos por no sé qué extremos,  
 Espadas de combate se llevaron  
 De nueve duros par, que aquí vendemos.  
 Mas luego se arreglaron en Justin  
 (Dígase en español), que fué un buen fin.

**GANGA** El que desee una gorra con galones de brigadier puede pasar por el barracón del paseo de Gracia donde informarán.

(Remitido.)

**BARBERO** Se necesita uno que vuelva á afeitarse á Leyro, que estaba encantador cuando se quitó el bigote.

**RECOMPENSA** Se dará una mano... de EL FUSILIS, al que nos diga cómo diablos ha vuelto á ser nombrado L. L. inspector de órden público.

DOBLE RECOMPENSA

Se darán dos manos...siempre de EL FUSILIS, al que retire á la vida privada á los señores L. L. (Luis Leyro) y W. L. (Waldo Lopez).

ADIOS, MIS COSTILLAS

Canto fúebre con acompañamiento de palillos y final de fuegos de artificio.